



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

FUNDAMENTOS

Es casi imposible intentar hacer una síntesis de lo ocurrido en Washington y Nueva York el pasado 11 del corriente, máxime considerando lo limitado de la información que poseemos en relación a la magnitud de la catástrofe.

Seguramente los argentinos -y la mayoría de la humanidad-, coincidimos en algunos aspectos básicos. El primero de ellos es expresar nuestro más enérgico repudio al atentado que ha costado incontables vidas humanas. No puede haber causa alguna que justifique tamaña matanza. Sólo mentes enfermas de mesianismo y fanatismo pueden intentar cambiar el rumbo de la historia del hombre y el planeta masacrando a miles de inocentes. Cuando el presente proyecto sea analizado en comisiones seguramente habrán mayores precisiones que tornarán más cruel e irreal el análisis. Igualmente no es una cuestión de cantidad. Serán quinientas víctimas, cinco mil o veinte mil, que esto no modifica para nada nuestra firme posición de rechazo a esta locura humana, ¿humana?.

Otro punto donde habrán coincidencias está relacionado con la preocupación que tenemos respecto a las probables respuestas del país agredido ante tan alevoso ataque. Esto dicho de otra manera, cuáles serán las represalias de los Estados Unidos de Norteamérica para hacer justicia con los responsables de este crimen.

Y acá es inevitable intentar manejar hipótesis sobre los motivos de los atentados. Todos los analistas consultados por los medios coinciden en lo emblemático y simbólico que son -o eran-, para el sistema imperante en el mundo el Pentágono, las Torres Gemelas de Manhattan y la Casa Blanca. Podría afirmarse sin temor a equivocarse que en conjunto representan lo que denominamos El Poder.

En forma paralela, no se puede desconocer el rol jugado en la política universal por los EEUU durante los últimos cien años y su intervención, en muchos casos determinante, en conflictos internos e internacionales totalmente alejados de su geografía. Según sus propias explicaciones, estos actos han respondido a la necesidad de garantizar la libertad en el mundo. Otros entendemos que ese accionar tiende a garantizar sus intereses diseminados por los cinco continentes. Sea cual fuere la verdad -o una mezcla de ambas-, lo real es la presencia constante de "norteamericanos" en todos los ámbitos de decisión del planeta.

Esta política necesariamente genera acompañamientos y rechazos en todo el mundo. La intervención norteamericana en los países de América Latina ha llegado al extremo de cambiar gobiernos y dirigir las economías regionales. En medio oriente a la creación de un Estado en desmedro del



Legislatura de la Provincia de Río Negro

pueblo palestino, agravando un conflicto histórico. Las guerras de Vietnam, Corea, Yemen y del Golfo tuvieron a su ejército como protagonista con resultados distintos. Incluso el rol determinante que le cupo a sus servicios de inteligencia en la Guerra de Malvinas. Estos sólo algunos ejemplos relevantes que han tenido a los EEUU actuando por todo el mundo defendiendo sus intereses y los de sus aliados.

Sin este marco es imposible intentar entender -no justificar-, entender lo ocurrido el pasado 11 de septiembre.

Ahora el tema preocupante es la reacción del país del norte y sus

Por lo pronto, las manifestaciones de su presidente George W. Bush en cuanto al inicio de la primera guerra del siglo XXI no pueden ser pasadas por alto, y menos aun si las relacionamos con lo expresado desde el Poder Ejecutivo Nacional en cuanto a la necesidad de llevar a cabo una acción conjunta contra ese enemigo difícil de ubicar geográficamente.

A sólo tres días de los acontecimientos, los EEUU aun no tienen claro el camino a seguir, pero si han definido los probables escenarios donde buscar a los responsables. En tal sentido, el FBI ya ha identificado posibles responsables vinculados con los países de Medio Oriente e investiga pistas que conducen a Alemania, Gran Bretaña, México, Brasil y Paraguay, entre otros países.

Cuando Bush dice que llevará al mundo a la victoria, está diciendo que llevará al mundo a la guerra. Y en este aspecto, podemos coincidir con la necesidad de erradicar el terrorismo, el tema es cómo se hace.

Y acá nos encontramos con dos caminos. Un efectivista, rápido y espectacular. El otro es una política a largo plazo.

Qué significa erradicar el terrorismo? Algunos entienden que se trata de exterminar a las personas que utilizan métodos que causan terror como forma de lucha. Otros creen que se trata de implementar políticas que eliminen las causas de esas luchas.

Todo indica que la Casa Blanca está dispuesta a utilizar la vía más rápida. Respondería al ataque suicida de Washington y Nueva York con un ataque masivo sobre Afganistán, intentando acabar con el responsable elegido Osama Bin Laden y el país que lo refugiaria. Cuando Bush habla de la primera guerra de este Siglo agrega que "la represalia caerá no sólo sobre los terroristas, sino también contra los países que los protegen, y que una vez que terminemos con esa red, continuaremos con un asalto global contra el terrorismo en general".

Qué puede lograrse por esta vía. Lo primero una



Legislatura de la Provincia de Río Negro

matanza donde posiblemente aniquilen terroristas pero seguramente morirán miles de inocentes, cantidad que deberá ser mayor que las víctimas norteamericanas. Lo segundo es la continuidad del conflicto y la aparición de nuevos terroristas luchando contra la exclusión, la desigualdad internacional, el conflicto de medio oriente, etcétera.

La vía lenta es política y mucho más complicada. Y en esto los líderes del mundo deberán abocarse a diseñar un nuevo orden internacional que erradique esas causas.

Si de acuerdo a lo previsto la Casa Blanca decide utilizar la opción bélica, intentará arrastrar en esta escalada de violencia a los miembros de la OTAN y exigirá que los países miembros de la ONU se sumen a su cruzada. Y acá es probable que nuestro país se encolumne (como lo hizo en el voto contra Cuba) atrás de nuestro principal acreedor.

De acuerdo a experiencias recientes, encolumnarse significa enviar tropas a los lugares de conflicto, afectar presupuestos especiales a tal fin, exponer la seguridad interna en defensa de intereses ajenos y aportar a la aplicación de la ley del Ojo por Ojo, Diente por Diente.

Nuestra constitución exige que una medida de esta naturaleza es resorte del Congreso. De ser así nuestros diputados y senadores discutirán a la brevedad cómo Argentina participa -o no-, en esta "primera guerra del Siglo XXI". O aportamos en la medida de nuestras limitaciones a un mejoramiento de la calidad de vida de la humanidad o nos embarcamos en esta creciente espiral de violencia indiscriminada.

Por ello.

COAUTORES: Eduardo Chironi, Guillermo Wood.



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

**LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO
COMUNICA**

Artículo 1°.- Al Poder Ejecutivo Nacional, Presidencia de la Nación, su rechazo a incorporar miembros de nuestras Fuerzas Armadas en conflictos bélicos relacionados con probables represalias de los Estados Unidos contra los autores del atentado sufrido en ese país el pasado 11 de septiembre.

Artículo 2°.- A los representantes de la provincia en el Congreso de la Nación, a no apoyar ningún proyecto tendiente a incorporar personal militar argentino en actividades que se desarrollen fuera de nuestro territorio relacionadas con el ataque terrorista sufrido por Estados Unidos.

Artículo 3°.- De forma.